

EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 150

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
AVENIDA. 11. principal.—BARCELONA

Martes 29 Agosto 1893

POR LA IDEA APRENDE, PUEBLO

Gimes en la miseria, y a medida que ésta es más honda y más negra, los que te oprimen te explotan, no alivian tus cargas para que respires con más desahogo, sino que inventan nuevos tributos para hacerte más imposible la vida, como si pretendieran, debilitando tus fuerzas, seguir impunemente la obra de la destrucción en que están empeñados. Y adviértelo bien. Acuden a tí para extraer de tu bolsillo el último céntimo, en nombre de tu propio bien, porque desean tu felicidad, porque pretenden que vivas con holgura y reposo.

Y todo... por las economías. Pero qué economías son esas que no recaen lúcidamente en beneficio de los que soportan, las cargas públicas? dirás tú, pueblo infeliz.

Todo tiene su explicación en estos tiempos de Gama, que son tiempos muy sabihondos. Lo natural sería que, proponiéndose el Gobierno gastar menos, pidiera menos; pero no es así, y la razón es obvia.

Como el despilfarro restaurador no ha tenido límites, como los chanchulleros y los robos han enriquecido a tantos, la Hacienda pública ha pertenecido durante años al público ese de políticos mercedadosos, y tal es la confusión y la ruina, después de tanto mangoneo, que Gamazo, gastando menos, necesita pedir más, con objeto de acobardar esos extraterrestres, y conseguir... una nivelación.

Conste, pues, amado pueblo, que antes contribuías con tu dinero al desbarajuste que han traído la Hacienda nuestros monárquicos, y que ahora contribuyes vendiendo la camisa, si la tienes, a la nivelación del presupuesto, porque Sagasta y Caselar se han con venido en que aquí no debe preocuparnos nada más que la cuestión económica.

Como si la ciencia económica consistiera únicamente en arreglar los gastos o los ingresos, y no en desarrollar la vida de los pueblos, proporcionándoles trabajo productivo. Pero has de saber también que no se consuela en que no quiere.

Tus instituciones regias, y esto ya cuesta algo. ¿Pues qué querías? ¿Alamante monárquico y no pagar? ¿Tener muchos ministros y no daries 20,000 reales de cesantía?

¿Tener más capitanes generales que Alemania y España juntas, sin que esto te cueste un cuarto? ¿Todo esto habían de dártelo gratis los monárquicos?

De ningún modo. Ahora bien: si ellos son como son, seamos nosotros como debemos ser, y sea nuestra firme voluntad el dique que se oponga a todas las andanzas de la gente monárquica.

¡ASESINOS!

Ya vamos recibiendo noticias completas de los tristes sucesos ocurridos en San Sebastián, y a medida que esas noticias van llegando, adquieren mayor fundamento nuestras afirmaciones, y las que ayer eran sólo remotas sospechas, conviértense hoy en negras realidades.

Ya sabemos la causa del alboroto, no promovido por el pueblo, sino por manejos revolucionarios de una mala clase, como *El Imparcial* tiene el privilegio de decir. Ya conocemos el alcance que se dio a las tropas y los honrados e indefensos ciudadanos que se hallaban en la ciudad.

Nuestros ojos, los nombres, los miserables gobernantes de la monarquía, los contenidos con un arma materialmente a este desgraciado país y con el propósito de provecho propio todas sus fuentes de riqueza, ya bastante agostadas, se complacen en fusilar y embarratar a los que se atreven a protestar contra los inicuos atropellos del Gobierno.

Asesinos, sí; que sólo ese calificativo merecen los que, sin previo aviso y sin cumplir las prescripciones legales que en materia de orden público deben tenerse presentes, ordenan a la fuerza pública que haga fuego contra los indefensos ciudadanos que protestan de las arbitrarias medidas del Gobierno.

Asesinos, sí; que los algún día sacaron las tropas a la calle para pelear por la causa del pueblo, alandándolas después en manos de los hijos de la reacción, no podrán justificarse jamás los crímenes inicuos que, por su orden, acaban de cometerse en honor del último vasallo de los Borbones.

Asesinos, sí; lo han sido siempre esos políticos de encrucijada, canallas de levita, que buscan el apoyo del pueblo para encumbrarse y escalar los más elevados puestos, y después que logran lo que su ambición les hizo soñar, vuelven sus armas contra aquellos a quienes debían haberlo sido.

Asesinos, sí; y con reincidencia, han sido y serán siempre los que, sin causa que lo justifique, dan la orden de fuego sin previo aviso, ocasionando desgracias que hubieran podido evitarse con un poco de tacto y alguna prudencia.

Porque para poner un motín insignificante y calmar un tumulto cualquiera, no ha sido nunca necesario derramar sangre en las calles

ni sembrar el luto y el espanto entre los pacíficos ciudadanos que, sin más armas que sus pulmones, protestan energicamente de algún acto del Gobierno.

Pues si eso ha hecho el hombre del 22 de Junio para defender su venerable persona de una justísima silba con que tuvieron a bien obsequiarle los pacíficos habitantes de San Sebastián, ¿qué hubiera sucedido en el caso de un verdadero atentado en que las instituciones se vieran amenazadas de cerca y envueltas entre las embravecidas olas revolucionarias?

No dispone el ex-revolucionario Sagasta de otros medios para acallar el clamoreo de la opinión y disolver los grupos? O es que ya el mudo soberano que domina a los enemigos del pueblo les hace ver amenazadoras revoluciones donde no hay más que manifestaciones de desagrado?

No se vanaglorian, sin embargo, de su obra los viles asesinos del pueblo; no crean seguro el triunfo por haber fusilado villanamente a unos cuantos desgraciados, los que sólo gobiernan para explotar; que el día de la justicia popular está próximo, y sus justos fallos caerán sobre las cabezas de los que hoy nos deshonran, con el mismo ímpetu con que los pioneros de los soldados rasgaron los exaltados pechos de las víctimas de San Sebastián a las puertas mismas del palacio de los reyes.

PIJERETAZOS

Según las noticias que se reciben del motín de San Sebastián, resulta que las autoridades realizaron un inicuo atropello y una verdadera serie de asesinatos.

Las cosas hay que llamarlas por su nombre, y a nosotros no nos duelen prendas. Ni tenemos ni debemos.

Y para que se vea que no exajeramos ni un ápice, vamos a demostrarlo con el testimonio de tres periódicos, que seguramente no han de ser sospechosos a los monárquicos.

Son aquellos el *Heraldo*, *La Epoca* y *El Imparcial*.

Dice el *Heraldo*, en un telegrama de su corresponsal en la ciudad Donostiarra: «Ignórase quién hubo de disparar sobre el pueblo desde el interior del edificio; pero es lo cierto que se hicieron algunos disparos, aumentando con ello la excitación de los amotinados.»

Entonces fué cuando el pueblo comenzó a arrojar piedras contra los balcones del Hotel, y cuando se convirtió en verdadero tumulto lo que hasta allí no había sido sino una manifestación más o menos culta y más o menos oportuna.

Por tanto, queda probado que la agresión violenta partió de las habitaciones del mismo presidente del Consejo de ministros.

Y es lo probable que el fuese el que dió la orden de fusilar al pueblo indefenso. El hombre que se llama demócrata. ¡Hipócrita!

Continúa de *La Epoca*: «Después de prolongarse esta situación por espacio de tres cuartos de hora, llegaron más fuerzas de la Guardia civil y tropas del ejército, que, sin haber intimación alguna, rompieron el fuego sobre los amotinados.»

Exactamente lo mismo que ocurriría en el centro de África.

Se completan las dos noticias anteriores con la siguiente, que nos proporciona *El Imparcial*: «El pueblo no disparó ni un solo tiro.»

Puede, por tanto, ese mismo pueblo, fusilado por sorpresa y a mansalva, sacar las consecuencias oportunas de la manera como entendieron el ejercicio de la libertad Sagasta y sus secuaces. Gamazo le arrebató la última peseta que le queda.

Vease la de *El Imparcial*: «Es evidente que el motín estaba preparado, y que no fué uno de esos acontecimientos determinados por la pasión popular.»

Y léase la de *El Correo*: «Lo único que podría servir de disculpa en este caso es lo inesperado del suceso, que repetimos, fué únicamente producido por la embriaguez en gente algo excitada, ya por la supresión de la capitania general en Vitoria.»

¿En qué quedamos? Se conoce que los monárquicos han perdido la brújula, y no saben por dónde se undan. Pero ya les harán entrar en vereda.

Lo que hizo el traidor del 22 de Enero durante los sucesos: «El general Pavía, que estaba en el Gran Casino, fué en seguida al Hotel a ofrecerse para todo al presidente del Consejo de ministros. En cuanto comenzó el fuego, dicho general se puso de uniforme.»

¿Qué valor! Este heroísmo merece, cuando menos, el título de oro. Con borrego y todo.

Un telegrama de Mencheta: «San Sebastián 28 (2,40 t). (Urgente).—(Recibido a las doce de la noche).—Entre rumores absurdos, circuló familia real, Sagasta, refugiándose Venadito, zarpando rumbo Bilbao.—Mencheta.»

No tan absurdo, querida Agencia. Si no resultó cierto, no fué seguramente por falta de ganas, tanto de los unos como de los otros.

Y al fin y al cabo, es una noticia que se confirmará. Aunque zarparán con otro rumbo.

Recortamos de *La Iberia*: «El *Idéal* habla de concentración de fuerzas, de patrullas y de grandes precauciones. Y dice también que los síntomas son poco tranquilizadores. Vamos, sí. Poco tranquilizadores para *El Ideal*.»

Está equivocado el colega. Nosotros permanecemos tranquilos, a pesar de esos síntomas. Los intranquilos son los otros.

PARENTESIS

PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO, CUARTO Y QUINTO

DESCRIPCIÓN
¡Pururur! Arriba la cortina... se ve la escena desde la butaca del espectador. Por supuesto, la butaca del espectador está en el espacio de piedra que hay en el portal de una casa situada en una estrechísima y sucia calle, de cuyo nombre más valdrá que no nos acordemos; y la escena es la otra acera de la misma calle, donde se alza otra casa de tres pisos y sobabanco con ventanas, con la fachada de ladrillos encarnados adornada de yeso blanco, con los balcones llenos de macetas y ropa recién lavada, con las cornisas y aleros cubiertos de gastado zinc, y con un sol tan hermoso, cuando le hace, que parece que el mismísimo Señor se entretuvo en colgarlo en el pedazo de cielo que está enfrente, para que sus luminosos rayos la dieran todos los días un espléndido baño de oro.

LA SINFONÍA
Empieza la función. Son las seis de la mañana. Oyense las primeras notas de la sinfonía. «¡Tilín... tilín... ¡Pan... ¡Pan... ¡El burrero...»

Aparece, bostezando, la cabeza de Medusa en la entreabierta puerta de la taberna. Tras la cabeza, y sosteniéndola, sale el cuerpo de un gallegote ostentando burda chaqueta, cadena de plata en el chaleco, manguitos de percal, delantal a rayas negras y verdes y zapatos de alforbras. Oyense dos grandes portazos, cuyos ecos se elevan como tristes y solitarios hacia las nubes de rosa, y casi al mismo tiempo suenan otros ecos, al par que se presenta en la entrada de la tienda la elegante y sonriente figura del dependiente de ultramarinos, con el cabello y el bigote artísticamente peinados y envuelto en la distinguidísima blusa azul y negra. ¡Pausa!

Se interrumpe el preludio. Continúa. El gallegote vuelve a aparecer con un cubo de agua, una esponja y un paño blanco. El *gentleman* ultramarino sale también con una escoba y unos zorros.

El ruido de las gotas de agua, al caer desde la esponja y desde los cristales al suelo, con el que produce el eco del cubo al traspasarlo de un lado a otro y el de la escoba al rozar el piso, le vantan una nube de polvo y mariposas de papel de cigarros, son las débiles notas que se escuchan.

Acorda la sinfonía. Peréntesis ya delicados acordes; luego estruendo como si desfilara coches, que va aumentando y confundiendo con otros muchos, cual si a una señal, una serie de lagartijas se deslizaran desde sus cuevas hacia la luz, produciendo horrible algabirra.

Aumenta el estruendo. ¡Café! ¡La churrera, ea lentitos! ¡Alcachofas, a ral la decenal! ¡Papeles para los vapores! ¡Sal, la sal! ¡Ajos y laurel! ¡El cacharrerío! ¡Medias y calcetines!... La sinfonía se ha hecho inaguantable. La casa de la escena permanece, como perezosa, dormida ante un público numeroso. Ninguna señal de vida se nota en ella. Tras la blancura de los visillos se distingue el amarillento color de las maderas herméticamente cerradas. El gallegote y el *sportman* ultramarino la han mojado los pies, regando la acera extendida delante de sus tiendas; a pesar del baño, la casa no se deshabila. La sinfonía es insufrible. Oyense sonidos que se asemejan a voces, gritos, pasos, etc., etc... La acción no comienza nunca. Esto es larguísimo. ¡Vámonos! ¡Chist! ¡Silencio!

escapa de su convento, se lanza a la calle una vieja de cara cobriza y arrugada, pañuelo de lana rodeado a la frente, mantón a cuadros verdes y encarnados, vestido de percal y cesta del tamaño de un baul en el brazo. La puerta queda medio abierta.

Pasemos la mirada por arriba. Las maderas del segundo están entornadas. Ruido producido por unos zoznes. Súbase un poquito la mirada y la barbilla. ¡Así!

Las ventanas del sobabanco se abren también, y una cabeza rubia y hermosa como la aurora aparece en una de ellas. La cabeza mueve los labios rojos y delicados al hablar con... ¡ya usted a saber! Los jilguerillos que anidan en el tejado, al ver el movimiento de los labios, empiezan a piar cual si pidieran besos.

El sol sale, y envuelve entre sus rayos a la cabeza. «¡Tu, tu, tu, tu, ru, ru, ru! ¡Clarines! ¡Dios mío! Los pajarillos echan a volar asustados, la cabeza se esconde, y el sol se oculta tras una nube.»

¡El petroleo!... Varios balcones se abren sin dejar ver las figuras. ¡Pum!

«¡Buenos días, vecino, dice una garbosa moza desde el portal de la casa al gallegote, que fuma un cigarrillo en la puerta de su tienda. La moza, desgrafiada, pero sabrosa, se retira, perdiéndose por el fondo del portal. La puerta queda abierta, y entra por ella, siempre escapada, la vieja ladrona. Sale un señor cura.»

El balcón del principal se abre y en él se presenta una señora de pelo blanco y delantal gris, con una jarra de porcelana en la mano. La señora comienza a regar las macetas. Una criada tira una colcha encarnada y la cuelga en el lado del balcón.

Ya se han abierto casi todos. En el del piso segundo aparece una señorita sobradamente casadera, con una jaula adornada con escarola, entre la que salta un canario.

La jaula queda en el suelo, y la señorita se echa a reír, hasta que vuelve con una silla, en la que coloca el canario y su cárcel, armando entonces un escándalo mayúsculo a fuerza de palmetear y chillar.

En las ventanas del sobabanco hay tres cabezitas, a cual más lindas. Las cabezitas tienen unos cuerpos modelos de esbeltas, y los cuerpos unos brazos que recuerdan los de las mejores esculturas. Lo hermoso es el cielo.

Estéchanse risas, y ¡oh dolor! dos cuerpos y cuatro brazos comienzan a sacudir una alfombra, obligando a retirarse a un joven barbilampiño que se presenta en el balcón del tercero.

Por la puerta de la casa pasan aguadores, mujeres y criados, y los balcones se van adornando con sábanas, colchas, tapetes y vestidos de señora, viéndose algunos mangos de zorros y de plumeros, y presentándose una decoración general de limpieza.

Suenan las nueve. La limpieza ha concluido. Las ventanas del sobabanco y las del principal se han cerrado. En el segundo se recoge la ropa lavada que estaba tendida. Por el portal han salido las cabezitas del sobabanco, y han entrado muchos cabezones. Varía la decoración. El gallegote y el ultramarino han puesto unas cortinas de lana en sus tiendas.

La moza garbosa del portal vierte un cegador de pelusa en la calle. Se cierran algunas persianas, ¡buenas noches! La casa se entristece por momentos. La señorita del segundo se sienta en el balcón con una alfombra y un barbilampiño se persona en el suyo, y se entretiene, conociendo desde la butaca que son novios.

¡Qué fea es esta parte! La otra era tan bonita y tan variada que la casa parecía habitada por locos. Decididamente, la obra me gusta. Voy a ver a los actores. ¡Si hubiera una actriz!... José L. Costa.

(Concluirá.)

LAS DENUNCIAS DE AYER

Los fondos de nuestro número de ayer, titulados A ELLOS Y A EMPIEZA merecieron el honor de la denuncia.

El ocurrido en San Sebastián nos imponía el deber de la protesta, e hicimos en los términos enérgicos que exigían las sangrientas escenas ocurridas en el Boulevard de LA LIBERTAD, al que debieron cambiar su nombre por el de LA TIRANÍA, en honor y gloria del hombre del 22 de Junio.

Por nuestra parte, seguiremos haciendo las gestiones necesarias para averiguar el nombre de la guardia, porque si al cuerpo a que pertenece el interés mucho concurra para castigarlo, también nos interesa a nosotros que no quede sin correctivo un atropello denunciado por personas imparciales a la autoridad judicial.



EL GABINETE NEGRO

No lo he visto jamás, y estoy seguro de que tampoco ustedes han estado en ese gabinete misterioso por donde pasan todos los despachos y cartas sospechosas que el Gobierno sorprende en estos casos en que hay temores graves y se espera que pueda ocurrir algo. Pero, aunque nunca vi tal gabinete, me lo estoy figurando:

una sala pequeña, casi a oscuras, cubierta por doquier de negros paños, que dan a aquella estancia un aspecto fantástico; en todas las paredes lechuzas disecadas y otros pájaros en los cuatro rincones esqueletos humanos, y envuelto en una túnica muy negra, con galones dorados, en la cabeza un gorro puntiagudo, y una varita mágica en la mano, con aspecto que impone y que asombra, allí está D. Venancio.

La varita da un golpe, y al sentir su contacto, maravillosamente se abren al punto cartas y despachos. ¡Adios, todos los íntimos secretos al papel confiado! Gracias a esa varita, puedo saber todo don Venancio.

Pero lo que resulta más gracioso, lo más original en este caso, es que, después de abrir de esa manera las cartas y despachos, cuando imagina desprender los hilos, se encuentra don Venancio con cartas indecenas, todas ellas hablando de citas amorosas, de asuntos de comercio, de sablajes, de contratos de ómnibus y otros asuntos varios.

Esto es lo que, suabado, de seguro, y como lo imagino, lo he contenido; de lo cual se desprende, que una mancha de tan gran tamaño, el GABINETE NEGRO nos resulta un GABINETE LILA muy mareado.

EL DOCTOR CENETERO, Málaga 28.

MAÑANA continuaremos publicando LOS GRANDES PASOS

Ecos Políticos

Consejo de ministros
Los sucesos de San Sebastián causaron profunda impresión en los ministros, los cuales, después de pasarse el día, conferenciando y hablando por teléfono con el Sr. Sagasta, concluyeron por reunirse anoche en Consejo en el ministerio de la Guerra, con el objeto de examinar la situación y acordar la conducta que el Gobierno debe seguir para hacer frente a la tormenta que se le viene encima.

Por unanimidad, los ministros, luego de oír la relación que de todo lo ocurrido les hizo el Sr. González, convinieron en echar la responsabilidad de lo acaecido sobre el gobernador de la capital de Guipúzcoa, y en llevar adelante todos sus proyectos, planteando, sin contemplaciones, las reformas que tienen anunciadas.

En una palabra, los ministros acordaron imponer a la fuerza su plan económico al país. Los ministros, después de tomar este acuerdo, convinieron también en que el decreto de división territorial militar apareciera mañana en la Gaceta.

Por teléfono
Concluido el Consejo, los Sres. González y López Domínguez celebraron por teléfono una larga conferencia con el Sr. Sagasta. En esta conferencia, el jefe del Gobierno dijo a sus compañeros de Gabinete que el motín de anteañoche se había vuelto a reproducir; que de Bilbao se recibían malas noticias, y que la regente se hallaba muy disgustada por lo que había pasado.

Mañana
El número de la Gaceta correspondiente al día de mañana promete ser muy interesante. En él se publicarán las reformas de Guerra y las de Gracia y Justicia. Ya lo saben los españoles.

Precauciones
Como mañana es el día en que va a publicarse el decreto de división territorial y se anuncian trastornos y alteraciones en el orden público, el

Doloroso accidente

Esta mañana, á las diez y media próximamente, bajaba por la calle de Atocha el coche de punto núm. 49, conduciendo á dos señoras y á una niña.

Como la pendiente es bastante rápida, sufría el caballo con frecuencia fuertes sacudidas del carruaje, hasta que, exasperado el animal, emprendió vertiginosa carrera.

Después de pasar por encima del cuerpo del cochero, que había caído al suelo, y de chocar contra un carro, volcó el coche.

Una de las señoras y el conductor sufrieron heridas de consideración, resultando la primera con una pierna fracturada y contusiones en los brazos, y el segundo con heridas graves en ambas piernas.

El conductor, Gervasio Martínez, fué llevado á la Casa de Socorro.

El estado de doña Asunción es grave.

El incendio del monte de Las Majadas

En el Consejo de ministros celebrado anoche, el ministro de la Gobernación dió cuenta á sus compañeros de una solicitud presentada al Gobierno por las autoridades de Cuenca en demanda de auxilio para la extinción del incendio que devora los extensos pinares del monte de Las Majadas.

El Consejo acordó autorizar al ministro de la Guerra para que éste disponga la inmediata salida de toda la fuerza de ingenieros que se crea necesaria para sofocar el referido incendio.

Una queja

Se ha presentado en nuestra redacción Juan Sánchez, corista de la compañía de zarzuela que acaba de actuar en Alcalá de Henares, quejándose de los malos tratamientos que, injustificadamente, ha recibido del alcalde de la indicada población D. Manuel J. de Laredo.

El citado corista fué conducido arbitrariamente, según manifiesta, á la cárcel desde el teatro, vestido de granadero, y después de ser maltratado por el monterilla.

Ya han terminado los festejos, y la ciudad del Tanto Monta ha vuelto á su estado habitual.

Los banistas, que no se preocupan de quién paga los gastos de tantas diversiones, hacen coro con los paniaguados de nuestro alcalde, preguntando que no lo hay mejor bajo la capa del cielo, y los vecinos, pasados ya los momentos de entusiasmo, se quedarán haciendo cruces ante el río en que se ha metido el Sr. Herrera Moll.

Y es natural. El Ayuntamiento ha distraído de 50 á 60.000 duros pertenecientes á la Hacienda, y no los paga; más aún: el alcalde ha declarado en pleno cabildo que no piensa pagarlos.

Que hará el Sr. Gamazo ante esta sans-façon, que sólo se concibe porque el Sr. Herrera cuenta con la protección incondicional del general López Domínguez?

También hay que tener en cuenta que nuestra autoridad local, á pesar de que gozaba de la fama de tacaño, y de su bolsillo de seguro que no hubiera gastado un céntimo en darse un bombo, se los prodiga ahora que es un primer, cuente lo que cuente, como decía Canalejas en el Centro militar, y pague quien pague. ¡Por

ahora le ha tocado pagar á la Hacienda. Veremos otra vez á quién le toca!

Entre la gente de pluma, el asunto del día es el banquete que se prepara en honor del ilustrado redactor de El IDEAL y popular escritor El Doctor Centeno.

Esta carta obra en nuestro poder hace ya varios días, y por falta de espacio no pudimos darla á luz.

Nos complace, pues, al publicarla, dar la noticia posterior de que el Ayuntamiento de Málaga ha acordado, después de una sesión borrascosa, aplicar cuanto recaude para satisfacer atrasos, saldando así el débito á la Hacienda.

Esta determinación obedece á una circular del delegado de Hacienda, conminando con el apremio, y declarando que está dispuesto á hacer efectivas las responsabilidades subsidiarias establecidas en el art. 58 de la ley de presupuestos donde se prescribe que los concejales respondan con sus bienes al pago de los débitos que tenga el Municipio con el Tesoro.

El vapor correo francés Lafayette, que salió de la Habana el 16 del actual, ha llegado á la Coruña el 28 á la nueve de la mañana.

El horroroso incendio que comenzó hace ya cinco días en un monte de Cuenca llamado «El Ensanche de las Majadas», continúa aún con proporciones verdaderamente indescriptibles.

El incendio ha invadido más de 20 kilómetros de terreno.

El incendio se atribuye á una mano criminal. Ayer se reunió el Ayuntamiento para tomar acuerdos encaminados á que sea extinguido el voraz elemento cuanto antes.

Ayer se reunió el Ayuntamiento para estudiar el recargo municipal sobre el impuesto de coches de lujo.

La alcaldía de barrio de Daoiz se trasladará mañana á la calle de Malasana, núm. 13, bajo, fijando las horas de despacho, de cinco á ocho de la noche.

El Sr. Aguilera no las tiene todas consigo, y de reclazo sale perjudicada la Guardia civil que está á sus órdenes. Es que nuestro infinito go bernador nos quiere recordar á todas horas, sobre todo en estas indecisos, aquello de que el diablo harto de carne se melió á fraile.

Yer, sin ir más lejos, á las veis en punto de la tarde dispuso S. E. —ya ve si somos finos—

En la subasta que ayer se celebró en la tercera Casa Consistorial, fué adjudicado el solar de la calle de Barriovego, número 11, objeto del remate, á D. Francisco Claramunt en 145.411 pesetas.

En la Junta de asociados hoy celebrada se han despachado únicamente los asuntos que figuraban en la orden del día, sin que en aquella se haya tratado cuestión alguna de interés.

En la corrida de novillos verificada ayer en Pozaldez, un individuo llamado Calderón García fué alcanzado por un novillo, que le asestó una tremenda cornada en la región intercostal izquierda.

El herido fué conducido al cuarte de socorro en gravísimo estado.

Ayer descargó una horrible tormenta en Eclija, que ha ocasionado algunas desgracias personales.

En el cortijo denominado Vivieno, una exhalación produjo la muerte á un mozo del citado cortijo conocido por el Nono.

En muchas cesas particulares, en la Consistorial y en el exconvento de Capuchinos el grizo, acompañado de lluvia torrencial y las chispas eléctricas han causado muchísimos destrozos.

En las inmediaciones del cortijo Morenilla un rayo mató á un mulo. También ha muerto un novillo en idéntica forma; que se hallaba en el campo.

Escándalo en Cieza

En la corrida de novillos verificada ayer en Cieza (Murcia) ha habido un monumental escándalo con motivo de haberse concluido los caballos al tercer toro, que terminó con una terrible lluvia de piedras que el público arrojó al redondeo, retirándose la cuadrilla con tal motivo.

Desgracia

Un soldado de ingenieros, llamado Buenaventura Muñoz, que iba subido en el techo de un vagón del tran militar de Navalcarnero arrastrando las luces, no se fijó en los hilos del telegrafo de un paso á nivel que atravesaba la vía. Tropezó con uno de los hilos que le segó toda la parte superior del cuello.

Herida grave

En un cortijo de Eclija ha ocurrido una sensible desgracia.

Hallándose un joven llamado Manuel Gómez examinando una pistola, se le disparó, hiriendo el proyectil á un amigo del Manuel Gómez, llamado Antonio Fernandez, en el costado izquierdo.

Toros en San Sebastián

La corrida de ayer resultó mediana porque toro en el puesto de Espartero Lagartija, haciéndolo peor que un novillero de los malos. Tiene un miedo cerval á las astas.

Guerrita fué el que hizo el delirio del público; estuvo hecho un monstruo, toroando, con las banderillas, y matando; si hubiera venido el Espartero hubiera resultado una corrida inmejorable.

En las madrugadas de ayer y hoy se han realizado, según partes oficiales que se nos exhiben, varias aprehensiones de maletas y vejigas.

En esta importante ciudad de la provincia de Granada ha estallado un grave conflicto, por haber sido suspendido el Ayuntamiento.

No tenemos noticias ciertas, merced al nunca bien ponderado gabinete negro, pero corren rumores de que se han reproducido las horribles escenas de San Sebastián, y que hubo tiros y muertos y heridos.

En la subasta que ayer se celebró en la tercera Casa Consistorial, fué adjudicado el solar de la calle de Barriovego, número 11, objeto del remate, á D. Francisco Claramunt en 145.411 pesetas.

En la Junta de asociados hoy celebrada se han despachado únicamente los asuntos que figuraban en la orden del día, sin que en aquella se haya tratado cuestión alguna de interés.

En la corrida de novillos verificada ayer en Pozaldez, un individuo llamado Calderón García fué alcanzado por un novillo, que le asestó una tremenda cornada en la región intercostal izquierda.

El herido fué conducido al cuarte de socorro en gravísimo estado.

Ayer descargó una horrible tormenta en Eclija, que ha ocasionado algunas desgracias personales.

En el cortijo denominado Vivieno, una exhalación produjo la muerte á un mozo del citado cortijo conocido por el Nono.

En muchas cesas particulares, en la Consistorial y en el exconvento de Capuchinos el grizo, acompañado de lluvia torrencial y las chispas eléctricas han causado muchísimos destrozos.

En las inmediaciones del cortijo Morenilla un rayo mató á un mulo. También ha muerto un novillo en idéntica forma; que se hallaba en el campo.

que en los cuarteles del Duque de Alba y del barrio de Salamanca estuvieran 23 guardias montados dispuestos á salir á la calle al primer aviso; ¡tanto miedo para nada!

Además de esto, sostuvo larga conversación telefónica con el coronel del 14º tercio, dando este cambio de palabras por resultado la orden de que la fuerza permaneciese acuartelada con los jefes y oficiales dentro del edificio para cualquier evento.

Verdad es, porque ante todo, nos gusta rendirla culto, que á las diez se retiraron los oficiales y los jefes á sus casas, sin duda porque los nervios del Sr. Aguilera, suponiéndole nervioso, que no es poco suponer, se calmaron á dicha hora.

Desearnos que nuestro voluminoso gobernador se tranquilice, para que deje en paz á la benemérita.

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

¿Es cosa de armar guerra en todas partes, cuando vamos á plantear el presupuesto de la paz, de acuerdo con la historiadora doña Emilia?

Baritono, D. Joaquín Posac. Actor genérico, D. Antonio Corballes. Bajo cómico, D. Ramón Santiago. Galán joven, D. Enrique Ortiz.

Actores: D. Guillermo Díaz Caneja, D. Carlos Gallego, D. Domingo Castro y D. Ignacio Arcos.

Apuntadores: D. Miguel Roca y D. Pedro Gómez. Representante de la empresa: D. Eduardo Sánchez.

Coro: 10 señoras y ocho caballeros.—14 profesores de orquesta.

La empresa anuncia, además, una serie de estrenos de obras de los Sres. Granés, Navarro Gonzalvo, Merino, López Marín y otros.

La inauguración de la temporada tendrá lugar en breve.

En Recoletos se cuentan por llenos las representaciones de Bonita está la corte, cosechando grandes aplausos las señoras Arana y Raso, y los Sres. García Valero y Sigler.

Dicha compañía, debidamente reformada y bajo la dirección del popular actor Sr. García Valero, actuará en el próximo invierno en uno de los teatros de esta corte.

El clown Nini fue extraordinariamente aplaudido anoche en el circo de Colón en la función de su beneficio, habiendo recibido varios regalos.

Los nuevos trabajos cómicos que ejecutó hicieron las delicias del público.

La empresa ha dispuesto repetir esta noche la misma función.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 29 DE AGOSTO DE 1893

Table with 4 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 28, Día 29, Diferencia. Rows include 4 por 100 perp. int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, O.º arrendataria tabs., París á la vista, Londres á la vista.

PARIS 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 61,75.

LONDRES 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 61,50.

BUENOS AIRES 19.—Precio del oro en el día de ayer: 857,00.

Espectáculos para mañana

Gran circo de Colón.—A las nueve.—Variada función en la cual tomarán parte los hermanos Hernandez; la familia Trevally; los excentricos musicales y la gran batuda americana por todos los saltadores de la Compañía.

PROVINCIAS

DESDE MÁLAGA

Sr. Director de EL IDEAL.

Ya han terminado los festejos, y la ciudad del Tanto Monta ha vuelto á su estado habitual.

Los banistas, que no se preocupan de quién paga los gastos de tantas diversiones, hacen coro con los paniaguados de nuestro alcalde, preguntando que no lo hay mejor bajo la capa del cielo, y los vecinos, pasados ya los momentos de entusiasmo, se quedarán haciendo cruces ante el río en que se ha metido el Sr. Herrera Moll.

Y es natural. El Ayuntamiento ha distraído de 50 á 60.000 duros pertenecientes á la Hacienda, y no los paga; más aún: el alcalde ha declarado en pleno cabildo que no piensa pagarlos.

Que hará el Sr. Gamazo ante esta sans-façon, que sólo se concibe porque el Sr. Herrera cuenta con la protección incondicional del general López Domínguez?

También hay que tener en cuenta que nuestra autoridad local, á pesar de que gozaba de la fama de tacaño, y de su bolsillo de seguro que no hubiera gastado un céntimo en darse un bombo, se los prodiga ahora que es un primer, cuente lo que cuente, como decía Canalejas en el Centro militar, y pague quien pague. ¡Por

panas había disminuido, y los confidentes fueron á avisar á Palacio que les reuniones se efectuaban con trabajo, y que la campaña no conseguía nada.

La reina y madama Isabel fueron á descansar, vestidas, sobre un canapé, en un gabinete de los estresuelos, cuyas ventanas daban á un patio.

«Esto es bueno» dijo—para librarme del puñal de un asesino en un día de ceremonia; pero en un día de combate, en que todo mi partido expone su vida por el trono y por mí, sería una cobardía no exponerme lo mismo que nuestros amigos.

«Yo tomo» dijo sonriendo melancólicamente—que esta máxima no sea verdad sino para nosotros; pero es un precepto divino, y no por eso debe sernos menos sagrado.»

La reina hizo sentar á sus piés á una de las señoras que quería más; las dos princesas no podían dormir, y hablaban en voz baja de su dolorosa situación y de sus temores por la vida del rey.

A cada instante una de ellas se levantaba, se aproximaba á la ventana, miraba, escuchaba el movimiento, los ruidos sordos, y hasta el silencio pórvido de la ciudad.

Oyóse en esto un tiro en uno de los

AYUNTAMIENTO

En las madrugadas de ayer y hoy se han realizado, según partes oficiales que se nos exhiben, varias aprehensiones de maletas y vejigas.

En esta importante ciudad de la provincia de Granada ha estallado un grave conflicto, por haber sido suspendido el Ayuntamiento.

No tenemos noticias ciertas, merced al nunca bien ponderado gabinete negro, pero corren rumores de que se han reproducido las horribles escenas de San Sebastián, y que hubo tiros y muertos y heridos.

En la subasta que ayer se celebró en la tercera Casa Consistorial, fué adjudicado el solar de la calle de Barriovego, número 11, objeto del remate, á D. Francisco Claramunt en 145.411 pesetas.

En la Junta de asociados hoy celebrada se han despachado únicamente los asuntos que figuraban en la orden del día, sin que en aquella se haya tratado cuestión alguna de interés.

En la corrida de novillos verificada ayer en Pozaldez, un individuo llamado Calderón García fué alcanzado por un novillo, que le asestó una tremenda cornada en la región intercostal izquierda.

El herido fué conducido al cuarte de socorro en gravísimo estado.

Ayer descargó una horrible tormenta en Eclija, que ha ocasionado algunas desgracias personales.

En el cortijo denominado Vivieno, una exhalación produjo la muerte á un mozo del citado cortijo conocido por el Nono.

En muchas cesas particulares, en la Consistorial y en el exconvento de Capuchinos el grizo, acompañado de lluvia torrencial y las chispas eléctricas han causado muchísimos destrozos.

En las inmediaciones del cortijo Morenilla un rayo mató á un mulo. También ha muerto un novillo en idéntica forma; que se hallaba en el campo.

En la subasta que ayer se celebró en la tercera Casa Consistorial, fué adjudicado el solar de la calle de Barriovego, número 11, objeto del remate, á D. Francisco Claramunt en 145.411 pesetas.

En la Junta de asociados hoy celebrada se han despachado únicamente los asuntos que figuraban en la orden del día, sin que en aquella se haya tratado cuestión alguna de interés.

En la corrida de novillos verificada ayer en Pozaldez, un individuo llamado Calderón García fué alcanzado por un novillo, que le asestó una tremenda cornada en la región intercostal izquierda.

El herido fué conducido al cuarte de socorro en gravísimo estado.

ULTIMAS NOTAS

En la subasta que ayer se celebró en la tercera Casa Consistorial, fué adjudicado el solar de la calle de Barriovego, número 11, objeto del remate, á D. Francisco Claramunt en 145.411 pesetas.

En la Junta de asociados hoy celebrada se han despachado únicamente los asuntos que figuraban en la orden del día, sin que en aquella se haya tratado cuestión alguna de interés.

En la corrida de novillos verificada ayer en Pozaldez, un individuo llamado Calderón García fué alcanzado por un novillo, que le asestó una tremenda cornada en la región intercostal izquierda.

El herido fué conducido al cuarte de socorro en gravísimo estado.

Ayer descargó una horrible tormenta en Eclija, que ha ocasionado algunas desgracias personales.

En el cortijo denominado Vivieno, una exhalación produjo la muerte á un mozo del citado cortijo conocido por el Nono.

En muchas cesas particulares, en la Consistorial y en el exconvento de Capuchinos el grizo, acompañado de lluvia torrencial y las chispas eléctricas han causado muchísimos destrozos.

En las inmediaciones del cortijo Morenilla un rayo mató á un mulo. También ha muerto un novillo en idéntica forma; que se hallaba en el campo.

En la subasta que ayer se celebró en la tercera Casa Consistorial, fué adjudicado el solar de la calle de Barriovego, número 11, objeto del remate, á D. Francisco Claramunt en 145.411 pesetas.

En la Junta de asociados hoy celebrada se han despachado únicamente los asuntos que figuraban en la orden del día, sin que en aquella se haya tratado cuestión alguna de interés.

En la corrida de novillos verificada ayer en Pozaldez, un individuo llamado Calderón García fué alcanzado por un novillo, que le asestó una tremenda cornada en la región intercostal izquierda.

LOS GIRONDINOS

Carra fué desde allí á casa de Santorro á recoger quinientos ejemplares de un cartel que no contenía más que estas palabras:

«Mueran los que tiren contra las columnas del pueblo!»

La segunda sesión tuvo lugar el 4 de Agosto, en El Cuadrante Azul, en el baluarte de la Bastilla.

Camilo Desmoulins, agente y pluma de Danton, asistió también á aquel conciliábulo.

A las ocho de la tarde, los conjurados, no habiendo resultado nada, se fueron, para adquirir más amplias noticias, á la habitación del ex-constituyente Antoine, calle de San Honorato, frente á la iglesia de la Asunción, en la misma casa que habitaba Robespierre.

Madama Duplay, secretaria acérrima de las ideas de éste, temiendo ver comprometida la vida de su huésped por un conciliábulo que designaría su casa como un foco de insurrección, subió á media noche á ver á Antoine, y le preguntó enfadada si quería hacer degollar á Robespierre.

«¡No tenemos otra cosa que hacer que pensar en él!»—respondió Antoine.—«Que se oculte si tiene miedo.»

«Si alguno ha de ser degollado, seremos nosotros.»

Carra escribió por sí mismo en casa de Antoine el último plan de insurrección, la marcha que debían seguir las columnas y el modo de atacar el Palacio.

Simón de Strasburgo trasladó este plan enviando á media noche copias de él á Santerre y á Alexandre, comandantes de los arrabales.

Estando mal preparada la sublevación, fué preciso diferirla hasta el 10.

En fin, la noche del 9 al 10, los miembros del Directorio se subdivieron en tres centros insurreccionales y se reunieron en tres sitios diferentes y á la misma hora, á saber: Fournier el Americano con Alexandre, en el arrabal de San Marcel; Westermann, Santerre y otros, en el de

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

Pretendió un clérigo un beneficio vacante, y habiéndole dicho el Obispo que lo tenía destinado para un cura de gran talento, mucha instrucción y virtud y un celo y caridad inagotables, el pretendiente le dijo:

«Pues, Ilmo. Sr., una vez que ese santo varón reune tantas recomendables calidades, dame á mí el beneficio, para que no se diga que él lo reune todo, mientras yo nada absolutamente de eso tengo.»

Desaen cierta ocasión un cura á un feligrés suyo: «Tío Pedro, si usted desmontase el terreno inculto que tiene en la dehesa, limpiándole de piedras y raíces, la estercolara y metiera en labor, sembrándole después de trigo, cogorria la gran cosecha.»

«¿Y me cobraría usted el diezmo?» le preguntó el labriego.

«Es claro, le contestó el cura, pues no puedo perjudicar á los derechos de la Iglesia, añadió aquí:»

«Pues entonces, padre cura, haga usted en el campo ese todo, los gastos que me dice, recoja usted la cosecha, y cédame el diezmo, que yo lo cobraré.»

Mientras estaba un infeliz roo en capilla, y ya cerca del banquillo en que iba á ser ejecutado, se esmeraba un sacerdote que le acompañaba en convencerle del gran bien que iba á disfrutar, muriendo arropentido de sus culpas como buen cristiano, pues mediante la misericordia divina, iría inmediatamente á gozar la bienaventuranza, que tal vez los que quedaban por acá no conseguirían

patios; entonces se levantaron sobresaltadas y subieron á donde estaba el rey para no separarse de él; pero aquello no fué sino una falsa alarma.

Una corta noche separaba aún á la familia del real día fatal que iba á aparecer.

Aquella tarde y su noche se emplearon en preparativos militares para defenderse del asalto que se esperaba á la mañana siguiente.

El Palacio de las Tullerías, más bien casa de lujo y de ostentación del trono que su verdadera mansión, no tenía ninguna de esas defensas con que las soberanías militares y feudales habían fortificado antiguamente sus residencias.

Destinado á las fiestas y no á la guerra, el cineel de Filiberto Delorme lo había adornado más para el placer de la vista que para intimidar al pueblo.

Extendiendo sus ligeras alas desde el dique del Sena á las calles más tumultuosas de París, entre patios y un jardín flanqueado de azoteas aéreas, sostenidas por columnas, rodeado de gracioso pórticos accesibles por dos ó tres escalones que los separaban del suelo de los jardines, atravesado en el centro por un pórtico inmenso que va de una parte á otra, y bajo el cual salían las gradas de la escalera principal; en fin, abierto por todos lados por altas y anchas ventanas que permitían al pueblo registrar con sus miradas hasta el interior de los aposentos, este Palacio abierto, con galerías, salas de grande perspectiva, teatro, capilla, estatuas, cuadros y museos, parecía el salón de Francia, más bien que la fortaleza del trono.

Era el Palacio de las artes en una ciudad libre y pacífica.

A algunas construcciones pesadas, ordinarias y sin elegancia se habían hecho, bajo la influencia del mal gusto de Luis XIV, en las dos extremidades de este Palacio de los Médicis.

Estas fabricas chocaban, por su poca

EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA, MORALIDAD Y JUSTICIA

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.	1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre.	5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre.	18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas.	30 »

Los precios de anuncios desde 1.º de Septiembre, serán:
 En la cuarta plana á 15 céntimos línea.
 En la segunda » 2,50
 En la tercera » 1

Comunicados á precios convencionales.
 Número suelto, el del día, 5 céntimos.
 Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Arenal, 11, principal. Madrid.

IMPORTANTE

A LOS

ENFERMOS DEL PECHO

de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Lión, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de curar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarío, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Lión, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los *humores herméticos y sífilíticos, comezones de la piel, erupciones, granos, divites* y cuantas afecciones dependan de la *crudez de la sangre*. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia **BORRELL HERNANDEZ**
 Puerta del Sol, núm. 5
 Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell Hernand.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

GRAN BODEGA

CALLE DE SAN MARTIN, 3

(ENTRE LA DEL ARENAL Y MONTE DE PIEDAD)

A 25 céntimos botella de vino superior y á 7 pesetas arroba.
 Vinagre de vino tinto, ó sea de yema, á 5 pesetas arroba.
 Vino tinto rancio superior, propio para enfermos, á 7 y 8 pesetas docena de botellas.

SERVICIO A DOMICILIO

CALLE DE SAN MARTIN, 3

(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Sulfatas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas.
 Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227.
 Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, extracciones de terrenos salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nasor.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
 Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antisero-fulasas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 5 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 37-Madrid

MADROÑÓPOLIS

COLECCION DE CUADROS VIVOS

FOR

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL

Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio **TREN PESETAS**, franco de porte.
 Para los suscriptores á **EL IDEAL**, dos pesetas cincuenta céntimos.

BAZAR IBO

18, SAN BERNARDO, 18

GRANDE y variado surtido en maletas, baules, sacos de mano, neceseres de aseo, correas y demás artículos pertenecientes á este ramo; precios muy baratos.

PERFUMERÍA de las marcas más acreditadas, con especialidad nuestra *Agua de Colonia*, inmejorable en su clase, á 4 pesetas litro; frasco desde 50 céntimos.

NOVEDADES en bisutería de oro, plata y doublé; en bastones magnífico surtido, desde una peseta en adelante; en juguetes muchas novedades á precios muy baratos; en bebés, de nuestra fabricación, gran exposición; los hay vestidos y desnudos, con cabezas irrompibles y de biscuit; precios de fábrica; expediciones á provincias con grandes descuentos. También tenemos **ALGAS MARINAS FRESCAS**; porción para un baño, cincuenta céntimos.

HAY que visitar este Bazar para convencerse de lo bueno, bonito y barato que hay en el Bazar de IBO ESPARZA, San Bernardo, 18.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Vitales» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Píldoras del Serrallón» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *impotencia, derramas seminales* y demás desarreglos genitales por abusos y vejez. Son tónicos, vigorosos y curan *cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Acetate Neubert» (remedio externo), 4 pías. Estómago: «Estomacal Maitre» corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pías. Dentición: «Denticion Saint Marie», 3 pías. Sífilis: «Antisifilítico Cowper» á 4 pías. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 pías. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pesetas. Haces: Antiherpético Glowar, 4 pías. Venta boticas y Sacos, 43. Depositario, M. García, Capellanes, 1, dup.º—Madrid

LIQUIDACION DE SOMBREROS

VER LOS PRECIOS

64.—FUENCARRAL.—64

ACADEMIA DE ARCOS

Preparatoria para carreras militares

87, HORTALEZA, 87

Dedicada esta Academia desde el mes de Marzo del presente año á la preparación para carreras militares, presenta en Armería siete alumnos, que han obtenido plaza con los números 1, 3, 5, 14, 22, 30 y 32.

Las clases han empezado ya con objeto de hacer la preparación en un año.

El 1.º de Septiembre próximo se formará una sección especial para los de nueva entrada, hasta que puedan incorporarse á las clases generales.

El sistema de enseñanza que distingue á esta Academia se halla consignado en sus reglamentos, que se facilitan á quien los pida enviando sellos.

Las bases principales, son:

- 1.º El estudio de todos los alumnos tanto internos como externos, se efectuará en el local de la Academia, provisto de más de 80 metros de pizarras.
- 2.º Todos los meses se verifican exámenes públicos de cursado en el mes ó meses anteriores.
- 3.º Es separado de la Academia el alumno que demuestre la inutilidad de sus esfuerzos ó su incorregible desajustación.
- 4.º Las faltas de asistencia y de puntualidad se comunicarán á los padres ó encargados, el mismo día que se cometan.

El Director, Miguel de Arcos.

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc.

á 17 pesetas barilo. PORTLAND á 17 pesetas barica.

Artesonados, Cerámica, Flores, Baños, Barceloná: Rondá San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID.

San Antonio; Carra y Garin, en el cuartel de los marseleses, en la habitación misma del comandante, donde deliberaron en presencia de la tropa.

También tenían lugar al mismo tiempo otras reuniones de realistas para concertar la salvación del rey, á pocos pasos de distancia de estos conciliábulos.

Un emisario de una de estas reuniones contrarrevolucionarias, encargado de unos papeles importantes, equivocó la puerta, entrando en la casa donde los republicanos conspiraban; se reconoció el error al abrir los pliegos que aquél llevaba.

Carra propuso que se asesinase al mensajero, á fin de conservar el secreto de la conjuración republicana que la casualidad le había descubierto; pero un crimen aislado era inútil en el momento en que el toque de rebato iba á revelar la conspiración á todo un pueblo.

La campana sonó, en efecto, en algunas torres de los cuarteles más excéntricos de París.

Una página de íntima confianza, arrancada á los recuerdos de la joven esposa de Camilo Desmoulins, Lucila Duplessis, y manchada con la sangre de esta víctima, ha conservado á la historia las impresiones ingenuas y siniestras que los primeros sonidos de la campana causaron en los conspiradores del 10 de Agosto.

Mientras se armaban y disponían para el combate ó para la muerte, se leen sus emociones íntimas á través de los papeles que representaban.

El 8 de Agosto, Lucila volvió del campo á París para estar al lado de Camilo Desmoulins la víspera del peligro, porque adoraba á su marido.

El 9 dieron una comida de familia á Frerón, á Rebecqui, á Barbaroux y á los principales jefes marseleses.

La comida fué alegre como las impresiones de la juventud; la presencia de aquella hermosa mujer, la amistad, el vino, las flores, el amor dichoso, las creencias de Camilo y la esperanza de una

próxima libertad, ocultaban la muerte que podía traer aquella noche.

Todos se separaron para ir á buscar su muerte.

Lucila, su madre madama Duplessis y Camilo Desmoulins fueron á casa de Dantón, y encontraron á la esposa de éste llorando; su hijo lloraba también, mirando á su madre, como si tuviese el presentimiento de la elevación súbita, de los crímenes, y finalmente, del suplicio al que aquella noche fatal iba á conducir á su padre.

Dantón estaba sereno, resuelto, casi jovial, pero dominado por un pensamiento secreto y grave; feliz por la aproximación de un gran movimiento, ó indiferente al resultado, con tal de salir bien la acción por su talento.

Aun no estaba bien seguro de que el pueblo se levantase en una masa imponente, ni de que el movimiento pudiese tener lugar aquella noche.

Madama Desmoulins aseguraba que sí, y que quedaría triunfante.

Encontraba sus pronósticos en su dicha, y los afirmaba risueña.

«¿Se puede reír tan ligeramente en unos momentos tan terribles?»—le dijo muchas veces madama Dantón.

«¡Ah!—respondió la joven republicana, que cambiaba de fisonomía y de acento así como de impresiones.—Esta alegría insensata me presagía tal vez que derramaré muchas lágrimas esta noche.»

El cielo estaba sereno; las mujeres bajaron á la calle para respirar el fresco, y dieron algunos paseos por ella.

Había mucho movimiento.

Algunos sans-culottes pasaban gritando: *¡Viva la nación!*

Después pasó también alguna tropa de caballería, y en fin, un gentío inmenso.

Lucila empezó á tener miedo.

«Vámonos»,—dijo á sus compañeras. Madama Dantón, acostumbra á los tumultos, en medio de los cuales vivía su marido, se burlaba del temor de Lucila.

Sin embargo, á fuerza de oírlo repetir que estaba temblando, como yo por temblar también.

«La campana va á tocar»,—se dijeron las mujeres, y se volvieron á casa de Dantón.

Los hombres se armaron.

Camilo Desmoulins llegó entonces con un fusil, y su mujer se metió en una alcoba, se tapó la cara con las manos, y se puso á llorar.

No obstante, no queriendo revelar su debilidad en público, ni disuadir á su marido en voz alta, de tomar parte en el combate, buscó medio de expresarle en secreto sus temores.

Camilo tranquilizó á su mujer, jurándole que no se separaría de Dantón.

El joven Frerón, amigo de Camilo y que adoraba á Lucila, parecía resuelto á perecer.

«Estoy cansado de la vida»,—decía,—no busco sino la muerte.»

El paso de las patrullas por las calles hacía creer á madama Desmoulins que veía á su marido y á sus amigos por última vez; así es que fué á ocultarse en la sala inmediata, que estaba poco alumbrada, para no hallarse presente á la salida de los hombres.

Cuando hubieron salido, volvió, se sentó en una silla al lado de una cama, reclinó la cabeza sobre los brazos y se durmió, rendida de llorar.

Después de una ausencia de algunas horas, Dantón volvió para acostarse; á media noche vinieron á buscarle, y se fué al Ayuntamiento.

La campana de los Franciscanos tocaba por orden de Dantón, mientras que su voz, como otra campana, despertaba á los marseleses en su cuartel.

El toque de rebato duró mucho tiempo. Sola, bañada en lágrimas y con la cabeza oculta entre sus manos, madama Dantón escuchaba el eco lúgubre y febril de las campanas.

Dantón volvió de nuevo; ciertos hom-

bres fieles iban á cada momento á anunciarle los progresos de la sublevación.

A la una, Camilo Desmoulins volvió también, abrazó á su mujer y durmió algunos instantes, saliendo de nuevo antes que fuese de día.

Por la mañana se oyeron varios cañonazos; á esto estruendo, madama Dantón palideció y cayó en el suelo desmayada.

Las mujeres, al ver esto, se asustaron, prorrumpieron en reconocimientos, y dicen que Camilo Desmoulins, con sus escritos y con sus ideas, es la causa de todo.

Al mismo tiempo se oyeron lamentos y gemidos en la calle, creyendo sus vecinos que París estaba inundado de sangre.

Camilo Desmoulins volvió, y dijo á Lucila que la primera cabeza que había visto rodar era la de Suleau.

Este era escritor como Camilo; sus crímenes eran su opinión y su talento.

Este presagio hizo palidecer y llorar á Lucila.

IV

Durante aquella terrible noche, á las mismas horas y á poca distancia de la casa de Dantón, los tañidos de la campana llevaban el terror y la muerte al oído de otras mujeres que velaban, rezaban y lloraban, también desahucadas, por los peligros que amenazaban á su marido, á su hermano y á sus hijos.

La reina y madama Isabel escuchaban desde los balcones de las Tullerías los murmullos, ya crecientes, ya en disminución, de las calles de París.

Su corazón se comprimía ó se dilataba, según que los síntomas de agitación de la capital les infundían esperanza ó consternación.

A media noche las campanas empezaron á dar la señal de la reunión.

Los suizos se formaron en batalla como murallas de hombres; el ruido de las cam-

alcanzar, el sentenciado, le dijo para

—«Pues padre, si eso es así, desdiciéntese usted en mi lugar en este banquillo, y aproveche la ocasión, que no puede ser más favorable.»

Cierto capigorrón, ordenado sólo de tonsura, á pesar de tener ya sus cuarenta años, que en el pueblo donde vivía llevaba una vida bastante relajada, fué reprendido por el chispazo de la Santa Visita, diciéndole que á tanto lloraba el escándalo que le habían manifestado que públicamente tenía un hijo.

Entonces el interesado expresó muy franco de satisfacción:

—«Eas son calumnias, señores calumnias de mis enemigos para malquistarme con V. S. ¡Vaya usted, decir que he tenido un hijo, cuando lo que tengo es un hijo!»

Preguntó á un ordenado que lo examinara sinodal:

—«¿Qué le haría usted si, después de la misa, y después de la comulgación d'el caliz, oyesse dentro una mosca?»

—«Sacarla con un alfilerito quemarla á la luz y continuar contestó aquí.»

(Contestación que dan los expositores para esto.)

Y por ver el examinador qué efecto producía en el ordenado le volvió á preguntar:

—«Y, si en vez de una mosca oyesse dentro del caliz un borrico?»

El, que no era, lardo y conoció la mano, con el mayor aplomo, respondió:

—«Entonces, tomaria un alfilerito, le sacaria con él, y le quemaría á la luz.»

Respuesta que, por la chispa que revelaba, hizo reír al examinador, y le valió á su arte que se le diera la nota de aprobado sin más examen.